

Expertos estudian los riesgos de inundación de los ríos Bidasoa y Garona

Expertos españoles y franceses se reúnen esta semana en Pamplona para analizar la prevención de riesgos de inundación y mejora de la biodiversidad en los ríos Bidasoa y Garona.

Pamplona.- EFEVERDE 2 junio, 2014



Vista del río Bidasoa a su paso por la localidad navarra de Elizondo. Efe/ Juana Benet

El seminario, los días 5 y 6 de junio, es el final del proyecto europeo [Territorios Fluviales](#) y contará con la participación como ponentes de una veintena de expertos que debatirán y expondrán sus conclusiones sobre aspectos relacionados con la restauración de las funciones de los ríos, su biodiversidad y la inundabilidad de los mismos.

Según ha informado el Gobierno de Navarra, en total está prevista la asistencia de más de 84 técnicos y gestores procedentes de ambos países que durante los tres últimos años han participado en el proyecto europeo.

El proyecto Territorios Fluviales Europeos (TFE) está incluido en el Programa de Cooperación Territorial Espacio Sudoeste Europeo 2007-2013 Interreg IV B SUDOE para el desarrollo de las regiones de Europa para lograr una gestión sostenible de los espacios fluviales que permita prevenir los daños causados por las inundaciones, al mismo tiempo que mejorar la calidad y biodiversidad de los ríos.

Dos años de estudio

Los trabajos se han desarrollado entre 2011 y 2013 en el río Bidasoa y en el tramo medio del Garona (Francia) con la participación como socios principales de la sociedad pública Gestión Ambiental de Navarra y el SMEAG (Syndicat mixte d'études et d'aménagement de la Garonne) por parte francesa.

Para Navarra el objetivo final del TFE es proteger la dinámica natural del sistema fluvial del río Bidasoa como factor clave para minimizar los riesgos y daños causados por las inundaciones, mejorar los ecosistemas y lograr una correcta gestión territorial.

Y para ello, se han realizado estudios de crecidas de los espacios inundables mediante cartografía hidrológica y estudios geomorfológicos, así como sobre vegetación y fauna, que han permitido elaborar planes de gestión del territorio fluvial o del riesgo de inundación y de restauración de vegetación de ribera, de mejora de la calidad del hábitat piscícola y de permeabilización de obstáculos para peces. EFEverde

La CHE participa en el Seminario final del proyecto interregional 'Territorios Fluviales Europeos'



ZARAGOZA, 4 Jun. (EUROPA PRESS) -

La **Confederación Hidrográfica del Ebro**, organismo autónomo adscrito al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (MAGRAMA), **participará en el Seminario final del proyecto interregional europeo 'Territorios Fluviales Europeos'** (TFE), que se celebrará **en Pamplona este jueves y viernes**, días 5 y 6 de junio.

Su intervención consistirá en **dos ponencias técnicas sobre las experiencias de restauración fluvial en la Cuenca y los episodios de crecidas registrados en 2013 en el río Ebro, en Navarra.**

El Seminario servirá para presentar las conclusiones del proyecto europeo TFE, promovido por el Sindicato Mixto de Estudios y Desarrollo del Garona y la Comunidad Foral de Navarra, que estudia la creciente ocupación humana de las riberas y la

gestión del riesgo de inundaciones en los ríos Bidasoa (Navarra) y Garona (Midi-Pyrénées).

Su objetivo es prevenir los daños y mejorar la calidad y biodiversidad de los ríos mediante medidas integrales, aplicables a otras regiones de similares características, dirigidas a promover la sostenibilidad del espacio fluvial, un espacio propio del río, continuo y suficiente, ha señalado la CHE en una nota de prensa.

La Confederación Hidrográfica del Ebro participa con dos ponencias: la primera, este jueves 5 de junio, a partir de las 12.00 horas, a cargo del **jefe del Servicio de Estudios Medioambientales, Alfonso Calvo, que hablará sobre las experiencias de restauración llevadas a cabo en la Cuenca del Ebro.**

Entre otras, las actuaciones de bioingeniería en el río Jalón, en Sabiñán (Zaragoza) y en el río Piedra, en Cimballa y Llumes (Zaragoza); la restauración del hábitat en Los Monegros, dentro del marco del proyecto LIFE CREAMAgua y las actuaciones encaminadas a la ayuda a la recuperación de la flora y la fauna en el valle de Benasque con motivo de las avenidas de junio de 2013.

SESIÓN SOBRE "INUNDABILIDAD"

Por último, el viernes, día 6, a partir de las 11.30 horas, **la jefa del Área de Hidrología y Cauces de la Confederación, María Luisa Moreno, expondrá dentro de la sesión dedicada a "inundabilidad" los episodios hidrometeorológicos de enero y junio de 2013 en la Cuenca del Ebro, en Navarra.**

Esta ponencia se centrará en los registros más significativos de caudales máximos alcanzados (900 metros cúbicos por segundo en el río Aragón en Sangüesa; 2.300 en el Ebro en Castejón y 580 en el río Arga en Pamplona).

También en los altos caudales medios que presentó el Eje del Ebro durante prácticamente todo el primer trimestre del año, superando los 1.000 metros cúbicos por segundo en Castejón, una situación "sin precedentes en los últimos 50 años por su persistencia en el tiempo".

"Se pone el dedo en la llaga en el fallo, pero lo es que las previsiones acierten"

La jefa del área de Hidrología de la CHE, María Luisa Moreno, participó el viernes en una ponencia sobre inundaciones en Pamplona dentro del seminario de Territorios Fluviales Europeos

UNA ENTREVISTA DE ENRIQUE CONDE - Domingo, 8 de Junio de 2014 - Actualizado a las 06:07h.



PAMPLONA - Siguen trabajando en un plan de inundabilidad para lo que pueda ocurrir en un futuro.

-Nos encontramos en la última fase de un trabajo muy complejo para completar la directiva de inundaciones de la Unión Europea, que obliga a todos los Estados miembros a identificar en qué tramos fluviales existe un riesgo significativo de inundabilidad, por ejemplo en la Comarca de Pamplona, con objeto de disminuir los riesgos de avenida. Se trata de evitar en la medida de lo posible lo inevitable. Las medidas de aviso, ligadas a todas los sistemas de información, como los protocolos de protección civil de aviso a la población, todo esto estaría integrado en el plan de gestión de medidas que se está completando. Por ello, lo que ocurrió el año pasado con las inundaciones de enero y junio es una experiencia más a incorporar. En cada uno de los 1.300 kilómetros de cauce de la Cuenca del Ebro hay que establecer una serie de medidas, especificar las construcciones prohibidas, los usos del suelo..., y evitar que se implanten nuevos usos que sean vulnerables a las medidas.

Respecto a las inundaciones del año pasado, ¿qué es lo que aprendieron después de los fallos detectados al menos en la Comunidad Foral?

-Hablo de dos eventos muy diferenciados. Cada periodo de avenida es totalmente distinto. Hay unas familias más o menos clásicas que afectan a los afluentes principales, Arga, Aragón y eje del Ebro, como la que se corresponde con la que hubo a finales de enero. Esta se gesta de un modo muy diferente al tipo de avenida que afectó a la comarca de Pamplona, en junio, que son precipitaciones muy intensas, que afectan a una población muy importante como Pamplona y en la que se dispone de muy poco tiempo de aviso. Para prevenir nos basamos en la información que disponemos de los medidores de nivel y caudal. Además, lo sustancial de la avenida rápida, como la de junio, es que podamos hacer una previsión al menos, con un día antes, de la crecida. Estamos dotados de un sistema de ayuda a la decisión, modelos que nos permiten prevenir con datos meteorológicos qué situación se nos va a venir encima el día siguiente, pero ya cuantificada en niveles y caudales. Se trata de situaciones previstas con los datos que ofrece la Agencia Estatal de Meteorología sobre precipitación. Ahí siempre puede haber un fallo porque la previsión meteorológica es probabilística. Hay un 70% de probabilidad de que se produzcan estas precipitaciones, pero a veces la lluvia, cuando son eventos muy intensos, que son convectivos, se pueden producir o no, pueden caer en la misma cuenca o en la cuenca vecina. Eso puede significar que un caudal esperado de 100 se quede en 50 o se multiplique a 150, según donde caiga. Si el agua se distribuye por las vertientes de varias cuencas eso produce menos afecciones. La lección que aprendimos es que no siempre la causa y el efecto es la misma. La previsión de una crecida no llega a ser tan alta como la que luego sucede, que es lo que ocurrió en junio. No se pudo prever que iba a caer tanta intensidad de precipitación en una zona tan localizada, por encima de la Cuenca de Pamplona (en el Ulzama).

De hecho, el día anterior a la riada se desactivaron las alertas. Con los recursos que disponen, ¿se podría repetir un escenario similar?

-Se pone el dedo en la llaga en el fallo pero lo normal es que se acierte, que el porcentaje de acierto es altísimo. La previsión de la Aemet da bastante en el clavo. Son modelos físicos complejos, pero siempre queda la posibilidad de que esas celdas que registran la precipitación se muevan, abarquen más o menos extensión y sean más o menos intensas. Pero ellos activan y desactivan la alerta en función de cómo van viendo la evolución del modelo. Tenemos sensores automáticos que miden cada 15 minutos en el SAIH (Sistema Automático de consulta en la web *chebro.es*) y tenemos ya la medida, y hay que estar muy encima del dato. No solo están los pluviómetros, sino que también están las estaciones de aforo, que nos proporcionan más datos. En principio, en junio, las precipitaciones sucedieron en las cuencas que aportan agua a Pamplona. En la estación de Burlada se registraron niveles en torno a 550 metros cúbicos y eso es una avenida extraordinaria respecto a un periodo de retorno de diez años. Es una avenida que no viene todos los días y estadísticamente toca que venga una vez cada diez años o más. Además, si la avenida se acerca a un núcleo urbano importante, consolidado y que está tan encima del Arga, donde la presión es grande, una avenida extraordinaria puede causar esas afecciones.

Otra causa, además de las intensas precipitaciones, también fue que llevábamos un año muy húmedo y el estado de humedad del suelo era muy alto, estaba muy saturado. Por eso empezó a producirse antes la crecida, porque el agua llegó antes al caudal. Cuando un suelo está seco, hasta que se empapa, y genera luego circulación de caudal tarda bastante. Pero una precipitación intensa en un suelo saturado provoca una casi inmediata crecida del caudal. Cuando se observó la lluvia registrada esta ya había llegado al caudal, por lo que la crecida estaba encima. Llovió mucho y en muy poco periodo de tiempo.

Y conforme al análisis de esos datos, a los daños que produjeron y las cifras que se registraron, ¿en qué hemos mejorado si ocurre de nuevo?

-Quien ha mejorado mucho ahora es el sistema de avisos a nivel local, que ya venían funcionando bien. Hemos mejorado con una experiencia más, se saben ya las afecciones más directamente. El agua es inevitable, va a llegar cuando toque, y ahora podemos ver con qué caudal se ven afectados tales o cuales bienes, viviendas, aparcamientos... Se aprende con la experiencia en el sistema de avisos. Ya había un sistema de sms. En casos así, tampoco podemos hacer una prevención mayor porque solo con unas horas de antelación puedes predecir que fehacientemente eso se va a producir. Hemos mejorado en la comunicación. En los niveles de emergencia está muy bien hacer la equivalencia, es decir, dato medido de lluvia y nivel del cauce, que es lo que inunda y lo que moja, y a partir de ahí se calcula el caudal. El tema es saber los tránsitos, saber cuánto tarda en llegar el agua a tales puntos, y que con ciertos niveles medidos el efecto va a ser desalojo aquí o allá. Es fundamental de la experiencia aprender de la zona afectada para retirar material peligroso como coches. Hay que aprender lo vulnerables que somos, porque la avenida va a venir sí o sí. La precipitación es aleatoria, pero tenemos que saber cómo actuar. Al final los sistemas de autoprotección son los más eficaces.

¿Qué tramos son los más vulnerables en Navarra?

-A esos tramos vulnerables se les denomina áreas de riesgo potencial significativo, tramos vulnerables. La zona de la Cuenca de Pamplona es una de ellas. Para definir las, hemos tomado antecedentes en zonas que siempre se han inundado produciendo daños, los que se han producido en torno a Pamplona están, por ejemplo, muy documentados. El riesgo viene asociado a la inundabilidad y a la existencia de bienes. Hubo unos años en los que la presión sobre los cauces creció muchísimo, como en los años 60 y 70, y luego hasta que ha habido normativa adecuada para poner límite a estas ocupaciones de la zona inundable en algunos casos ya ha sido demasiado tarde y ha habido afecciones serias. No es solo las inundaciones por superficie sino las del nivel freático (humedad), que afecta a todo el tema de garajes en cascos urbanos. Aunque el agua no desborde en cauce, el sistema fluvial no es solo lo que vemos por fuera, por lo que puede haber afecciones sin que se desborde. La zona inundable viene definida por ley que es para una avenida de 500 años.

Tras las inundaciones se pusieron en cuestión edificaciones muy cercanas al cauce a lo largo de la Cuenca de Pamplona. ¿Algo que objetar?

-Desde la Confederación aplicamos la legislación al pie de la letra, pero lo heredado viene de lejos. Toda nueva autorización que se hace en la zona de policía contemplamos dos factores: que no se meta en el cauce, eso por supuesto, en el dominio público hidráulico; y la legislación de 2008 establece un mapa donde se marca el sistema de flujo preferente, es decir donde circularía una avenida de caudal de 100 años. Se trata de expresar las zonas que no están incluidas en graves daños. Nos permite con avenidas bastantes grandes delimitar y prohibir los usos vulnerables que constituyen un obstáculo para las crecidas y provoquen incluso daños a terceros. Esta normativa es de 2008 y al menos vamos avanzando porque se va limitando el espacio fluvial. El caudal medio del Ebro es por ejemplo de 150 metros cúbicos, pero el cauce es lo que implicaría hasta 2.000 metros cúbicos. Eso hay que proteger.

Si se hubiera aplicado antes...

-Sería totalmente distinta la configuración de la ciudad. En una zona de flujo preferente se puede instalar un campo de fútbol pequeño, caminos, paseos, bancos, zonas de ocio, son usos que son de ocupación temporal y que pueden quedarse anegadas eventualmente sin que pase nada. Pero no podemos permitir instalaciones permanentes que provoquen obstáculos o causen daños en la margen opuesta.

El año pasado UAGN criticó que no se limpiaran los cauces de la Ribera y que, de haberse hecho, la afección hubiera sido menor.

-Un cauce no es algo estático, hay una dinámica fluvial que sufre mucho después de las crecidas. El caudal medio que circuló el año pasado mes a mes duplica y a veces triplica la media habitual en enero, febrero, marzo... Eso impidió el acceso a algunas zonas donde se podía haber actuado. Duplicamos y triplicamos de una serie de 60 años. Las avenidas alteran el cauce establecido para las aguas bajas y se modifica totalmente. Pero el problema es que la avenida no se fue en varios meses. El asunto es que volver a la situación previa del cauce es difícil, aquí lo fue porque eran aguas altas sostenidas las que llevaban los ríos, pero cuando hablamos de zonas agrícolas hay algunas que se han ganado al cauce y viceversa, por lo que a veces no es ni deseable volver a la situación anterior.

«Eliminar barreras y preservar zonas inundables para evitar daños»



Río Bidasoa. Las crecidas en el Bidasoa inundan zonas habitadas de vez en cuando. / A.D.C.

Son las recomendaciones de los expertos reunidos en el seminario final del proyecto transfronterizo Territorios Fluviales Europeos

ALICIA DEL CASTILLO | BAZTAN-BORTZIRIAK.

8 junio 201400:07

Recuperar los espacios propios de los ríos, que incluyen, además del cauce, los corredores ribereños y las llanuras de inundación, mediante la eliminación de barreras como presas y azudes así como otras medidas de ordenación del territorio y de protección civil, permitiría mitigar los daños socioeconómicos asociados a las inundaciones.

Esta una de las conclusiones del seminario final del proyecto de cooperación transfronteriza Territorios Fluviales Europeos (TFE) que se ha celebrado en Pamplona con la participación de expertos en gestión sostenible de los ríos procedentes de España y Francia, ante más de un centenar de asistentes.

El proyecto, integrado en el programa de cooperación territorial del espacio sudoeste europeo, se ha desarrollado en los tres últimos años con la participación del Gobierno de Navarra, a través de la sociedad pública Gestión Ambiental

de Navarra, y del organismo francés SMEAG (Syndicat mixte d'études et d'aménagement de la Garonne), en las cuencas de los ríos Bidasoa y Garona (Midi-Pyrénées).

Territorios fluviales

El proyecto TFE ha tenido como objetivo la recuperación de los espacios propios de los ríos, aplicando las directivas europeas que afectan a su gestión (directiva Marco del Agua, directiva Hábitat y directiva de Inundaciones). Para ello se ha utilizado el concepto de territorio fluvial, definido como el espacio o paisaje dominado por el río que incluye el cauce, pero también el corredor ribereño y su llanura de inundación. Es un espacio amplio en el que se producen los procesos intrínsecos de los ecosistemas fluviales de erosión e inundación.

La recuperación de este territorio para el río permitirá «reconquistar su dinámica hidrogeomorfológica, mejorar el estado ecológico de las aguas, favorecer la biodiversidad y laminar de forma natural las avenidas, mitigando así los posibles daños socioeconómicos asociados a las inundaciones».

En la jornada del jueves se habló sobre los trabajos de restauración fluvial en las cuenca del Bidasoa y del Garona. En el caso del río navarro, se trata de la primera vez que se delimita el territorio fluvial en un río de sus características.

Por lo que se refiere al río Garona, la renaturalización del río y el acondicionamiento de una pradera inundable han contribuido a la prevención de inundaciones y al mantenimiento de las riberas, garantizando la seguridad de las casas, y a la reconexión fluvial.

La gran riqueza en biodiversidad de las dos cuencas ha dado lugar a interesantes conclusiones con estudios sobre un bivalvo que se creía extinguido en Navarra (Margaritifera) y de una libélula (*oxigastrea curtisii*) incluida en el catálogo español de especies amenazadas.

Igualmente se han presentado dos estudios de seguimiento de peces en las cuencas de los ríos participantes (sábalo, lamprea marina, lamprea de arroyo y buratina).

La jornada se cerró con la exposición de ejemplos de restauración fluvial para la mejora del hábitat del visón europeo en Navarra, dentro del proyecto LIFE Territorio Visón y la proyección de un vídeo sobre la simplificación estructural de los ríos.

El seminario finalizó el viernes en una jornada centrada en el tema de la inundabilidad, con varias intervenciones sobre los planes de gestión de riesgos en las cuencas del Bidasoa y Garona, así como sobre las crecidas ocurridas en este último río y en el Ebro el pasado año.

- [eldiarionorte Navarra](#)

Los expertos abogan por eliminar las barreras de los ríos y preservar zonas inundables para evitar daños

Recuperar los espacios propios de los ríos, que incluyen, además del cauce, los corredores ribereños y las llanuras de inundación, mediante la eliminación de barreras como presas y azudes así como otras medidas de ordenación del territorio y de protección civil, permitiría mitigar los daños socioeconómicos asociados a las inundaciones.

EUROPA PRESS - PAMPLONA

06/06/2014 - 16:00h

Esta una de las conclusiones del seminario final del proyecto de cooperación transfronteriza Territorios Fluviales Europeos (TFE) que se celebra desde este jueves en Pamplona, con la participación de expertos en gestión sostenible de los ríos procedentes de España y Francia, ante más de un centenar de asistentes.

El proyecto, integrado en el programa de cooperación territorial del espacio sudoeste europeo, se ha desarrollado en los tres últimos años con la participación del Gobierno de Navarra, a través de la sociedad pública Gestión Ambiental de Navarra, y del organismo francés SMEAG (Syndicat mixte d'études et d'aménagement de la Garonne), en las cuencas de los ríos Bidasoa y Garona (Midi-Pyrénées).

RECUPERACIÓN DE LOS TERRITORIOS FLUVIALES

El proyecto TFE ha tenido como objetivo la recuperación de los espacios propios de los ríos, aplicando las directivas europeas que afectan a su gestión (directiva Marco del Agua, directiva Hábitat y directiva de Inundaciones). Para ello se ha utilizado el concepto de territorio fluvial, definido como el espacio o paisaje dominado por el río que incluye el cauce, pero también el corredor ribereño y su llanura de inundación. Es un espacio amplio en el que se producen los procesos intrínsecos de los ecosistemas fluviales de erosión e inundación.

La recuperación de este territorio para el río permitirá reconquistar su dinámica hidrogeomorfológica, mejorar el estado ecológico de las aguas, favorecer la biodiversidad y laminar de forma natural las avenidas, mitigando así los posibles daños socioeconómicos asociados a las inundaciones, ha informado el Gobierno foral en una nota.

EL SEMINARIO

La jornada de este jueves del seminario final de TFE se centró en la exposición y debate de los trabajos de restauración fluvial en las cuencas del Bidasoa y del Garona. En el caso del río navarro, se trata de la primera vez que se delimita el territorio fluvial en un río de sus características. Por lo que se refiere al río Garona, la renaturalización del río y el acondicionamiento de una pradera inundable han contribuido a la prevención de inundaciones y al mantenimiento de las riberas, garantizando la seguridad de las casas, y a la reconexión fluvial.

Se expusieron, además, experiencias de éxito en el río Órbigo, con demolición de presas y azudes.

La gran riqueza en biodiversidad de las dos cuencas ha dado lugar asimismo a interesantes conclusiones con estudios sobre un bivalvo que se creía extinguido en Navarra (Margaritifera) y de una libélula (*Oxigastrea curtisii*) incluida en el catálogo español de especies amenazadas. Igualmente se han presentado dos estudios de seguimiento de peces en las cuencas de los ríos participantes (sábalo, lamprea marina, lamprea de arroyo y burdaina).

La jornada se cerró con la exposición de ejemplos de restauración fluvial para la mejora del hábitat del visón europeo en Navarra, dentro del proyecto LIFE Territorio Visón y la proyección de un vídeo sobre la simplificación estructural de los ríos.

El seminario finaliza este viernes en una jornada centrada en el tema de la inundabilidad, con varias intervenciones sobre los planes de gestión de riesgos en las cuencas del Bidasoa y Garona, así como sobre las crecidas ocurridas en este último río y en el Ebro el pasado año, y sobre las enseñanzas aprendidas. El seminario finaliza esta tarde con una ponencia sobre experiencias concretas en los ríos Arga y Aragón.

EUROPA PRESS. 30.05.2014

Pamplona acoge los próximos días 5 y 6 de junio el seminario final del proyecto europeo Territorios Fluviales, para la prevención de los daños por inundaciones y la mejora de la biodiversidad de los ríos Bidasoa y Garona (Francia). Las jornadas, que se celebrarán en el Planetario de Pamplona, contarán con la participación como ponentes de alrededor de 20 expertos españoles y franceses, que debatirán y expondrán sus conclusiones sobre aspectos relacionados con la restauración de las funciones de los ríos, su biodiversidad, y la inundabilidad de los mismos. En total está prevista la asistencia de más de 84 técnicos y gestores procedentes de ambos países y que durante los tres últimos años han participado en el proyecto europeo. La asistencia a las charlas y ponencias está abierta a todas aquellas personas interesadas, previa inscripción hasta el próximo martes 3 de junio (plazas limitadas). El proyecto territorios fluviales europeos El proyecto TFE, Territorios Fluviales Europeos es un proyecto del Programa de Cooperación Territorial Espacio Sudoeste Europeo 2007-2013 Interreg Iv b sudoe para el desarrollo de las regiones de Europa, y tenía como objetivo lograr una gestión sostenible de los espacios fluviales que permita prevenir los daños causados por las inundaciones al mismo tiempo que mejora la calidad y biodiversidad de los ríos. Los trabajos se han desarrollado entre 2011 y 2013 en el río Bidasoa y en el tramo medio del Garona (Francia) con la participación como socios principales de la sociedad pública Gestión Ambiental de Navarra, y SMEAG (Syndicat mixte d'études et d'aménagement de la Garonne) por parte francesa. En Navarra, el objetivo final de TFE es proteger la dinámica natural del sistema fluvial del río Bidasoa como factor clave para minimizar los riesgos y daños causados por las inundaciones, mejorar los ecosistemas y lograr una correcta gestión territorial. Para ello, se han realizado estudios de crecidas de los espacios inundables mediante cartografía hidrológica y estudios geomorfológicos, así como sobre vegetación y fauna, que han permitido elaborar planes de gestión del territorio fluvial o del riesgo de inundación, así como de restauración de vegetación de ribera, de mejora de la calidad del hábitat piscícola, de permeabilización de obstáculos para peces, ha informado el Gobierno foral en una nota.

Ver más en: <http://www.20minutos.es/noticia/2154188/0/#xtor=AD-15&xts=467263>

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Los expertos abogan por eliminar las barreras de los ríos y preservar zonas inundables para evitar daños

El seminario final del proyecto transfronterizo Territorios Fluviales Europeos, en el que participa el Gobierno de Navarra, reúne en Pamplona a más de un centenar de personas

Viernes, 06 de junio de 2014

Recuperar los espacios propios de los ríos, que incluyen, además del cauce, los corredores ribereños y las llanuras de inundación, mediante la eliminación de barreras como presas y azudes así como otras medidas de ordenación del territorio y de protección civil, permitiría mitigar los daños socioeconómicos asociados a las inundaciones.

Esta una de las conclusiones del seminario final del proyecto de cooperación transfronteriza [Territorios Fluviales Europeos](#) (TFE) que se celebra desde ayer en Pamplona, con la participación de expertos en gestión sostenible de los ríos procedentes de España y Francia, ante más de un centenar de asistentes.

El proyecto, integrado en el programa de cooperación territorial del espacio sudoeste europeo, se ha desarrollado en los tres últimos años con la participación del Gobierno de Navarra, a través de la sociedad pública Gestión Ambiental de Navarra, y del organismo francés SMEAG (Syndicat mixte d'études et d'aménagement de la Garonne), en las cuencas de los ríos Bidasoa y Garona (Midi-Pyrénées).

Recuperación de los territorios fluviales

El proyecto TFE ha tenido como objetivo la recuperación de los espacios propios de los ríos, aplicando las directivas europeas que afectan a su gestión (directiva Marco del Agua, directiva Hábitat y directiva de Inundaciones). Para ello se ha utilizado el concepto de territorio fluvial, definido como el espacio o paisaje dominado por el río que incluye el cauce, pero también el corredor ribereño y su llanura de inundación. Es un espacio amplio en el que se producen los procesos intrínsecos de los ecosistemas fluviales de erosión e inundación.

La recuperación de este territorio para el río permitirá reconquistar su dinámica hidrogeomorfológica, mejorar el estado ecológico de las aguas, favorecer la biodiversidad y laminar de forma natural las avenidas, mitigando así los posibles daños socioeconómicos asociados a las inundaciones.

El seminario

La jornada de ayer del seminario final de TFE se centró en la exposición y debate de los trabajos de restauración fluvial en las cuenca

del Bidasoa y del Garona. En el caso del río navarro, se trata de la primera vez que se delimita el territorio fluvial en un río de sus características. Por lo que se refiere al río Garona, la renaturalización del río y el acondicionamiento de una pradera inundable han contribuido a la prevención de inundaciones y al mantenimiento de las riberas, garantizando la seguridad de las casas, y a la reconexión fluvial.

Se expusieron, además, experiencias de éxito en el río Órbigo, con demolición de presas y azudes.

La gran riqueza en biodiversidad de las dos cuencas ha dado lugar asimismo a interesantes conclusiones con estudios sobre un bivalvo que se creía extinguido en Navarra (Margaritifera) y de una libélula (*oxigastrea curtisii*) incluida en el catálogo español de especies amenazadas. Igualmente se han presentado dos estudios de seguimiento de peces en las cuencas de los ríos participantes (sábalo, lamprea marina, lamprea de arroyo y burraino).

La jornada se cerró con la exposición de ejemplos de restauración fluvial para la mejora del hábitat del visón europeo en Navarra, dentro del proyecto LIFE Territorio Visón y la proyección de un vídeo sobre la simplificación estructural de los ríos.

El seminario finaliza hoy en una jornada centrada en el tema de la inundabilidad, con varias intervenciones sobre los planes de gestión de riesgos en las cuencas del Bidasoa y Garona, así como sobre las crecidas ocurridas en este último río y en el Ebro el pasado año, y sobre las enseñanzas aprendidas. El seminario finaliza esta tarde con una ponencia sobre experiencias concretas en los ríos Arga y Aragón.

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

Expertos españoles y franceses analizan en Pamplona la prevención de inundaciones en los ríos Bidasoa y Garona

Las jornadas, que se celebran el 5 y 6 de junio, están abiertas al público previa inscripción hasta el martes 3

Viernes, 30 de mayo de 2014

Pamplona acoge los próximos días 5 y 6 de junio el seminario final del proyecto europeo [Territorios Fluviales](#), para la prevención de los daños por inundaciones y la mejora de la biodiversidad de los ríos Bidasoa y Garona (Francia).

Las [jornadas](#), que se celebrarán en el Planetario de Pamplona, contarán con la participación como ponentes de alrededor de 20 expertos españoles y franceses, que debatirán y expondrán sus conclusiones sobre aspectos relacionados con la restauración de las funciones de los ríos, su biodiversidad, y la inundabilidad de los mismos. En total está prevista la asistencia de más de 84 técnicos y gestores procedentes de ambos países y que durante los tres últimos años han participado en el proyecto europeo. La asistencia a las charlas y ponencias está abierta a todas aquellas personas interesadas, previa [inscripción](#) hasta el próximo martes 3 de junio (plazas limitadas).

El proyecto Territorios Fluviales Europeos

El **proyecto TFE, Territorios Fluviales Europeos** es un proyecto del Programa de Cooperación Territorial Espacio Sudoeste Europeo 2007-2013 Interreg IV B SUDOE para el desarrollo de las regiones de Europa, y tenía como objetivo lograr una gestión sostenible de los espacios fluviales que permita prevenir los daños causados por las inundaciones al mismo tiempo que mejora la calidad y biodiversidad de los ríos. Los trabajos se han desarrollado entre 2011 y 2013 en el río Bidasoa y en el tramo medio del Garona (Francia) con la participación como socios principales de la sociedad pública Gestión Ambiental de Navarra, y SMEAG (Syndicat mixte d'études et d'aménagement de la Garonne) por parte francesa.

En Navarra, el objetivo final de TFE es proteger la dinámica natural del sistema fluvial del río Bidasoa como factor clave para minimizar los riesgos y daños causados por las inundaciones, mejorar los ecosistemas y lograr una correcta gestión territorial. Para ello, se han realizado estudios de crecidas de los espacios inundables mediante cartografía hidrológica y estudios geomorfológicos, así como sobre vegetación y fauna, que han permitido elaborar planes de gestión del territorio fluvial o del riesgo de inundación, así como de restauración de vegetación de ribera, de mejora de la calidad del hábitat piscícola, de permeabilización de